

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

# **Interrogaciones clínicas en tiempos de pandemia y cuarentena: reflexiones sobre los trabajos de simbolización de pacientes y terapeutas en un tratamiento psicopedagógico.**

Alvarez, Patricia, Grunberg, Débora, Patiño, Yanina y Yapura, Cristina Verónica.

Cita:

Alvarez, Patricia, Grunberg, Débora, Patiño, Yanina y Yapura, Cristina Verónica (2020). *Interrogaciones clínicas en tiempos de pandemia y cuarentena: reflexiones sobre los trabajos de simbolización de pacientes y terapeutas en un tratamiento psicopedagógico. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/210>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/ypB>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# INTERROGACIONES CLÍNICAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA Y CUARENTENA: REFLEXIONES SOBRE LOS TRABAJOS DE SIMBOLIZACIÓN DE PACIENTES Y TERAPEUTAS EN UN TRATAMIENTO PSICOPEDAGÓGICO

Alvarez, Patricia; Grunberg, Débora; Patiño, Yanina; Yapura, Cristina Verónica  
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente trabajo aborda interrogantes y reflexiones de terapeutas investigadores del proyecto UBACyT 2018-21: "Procesos subjetivos y simbólicos contemporáneos comprometidos en el aprendizaje escolar: nuevas conceptualizaciones e intervenciones" a partir de la alteración de la dinámica clínica cotidiana producida por las medidas de prevención (APSO) adoptadas por la pandemia de Covid 19. Compartimos aquí reflexiones en articulación con viñetas de nuestro quehacer clínico, que socializan la experiencia, mientras la escritura cumple en nosotras una función de (re)construcción de aquello que (nos) acontece como equipo de trabajo clínico en el contexto actual. Ubicamos características históricas de nuestro encuadre de trabajo en el marco del Programa de Asistencia Psicopedagógica dependiente de la Cátedra de Psicopedagogía Clínica (Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires), que nos permite recuperar nuestros interrogantes clínicos, que en momentos de incertidumbres y temporalidades vertiginosas, operan como organizadores del trabajo terapéutico. Junto a los acondicionamientos del encuadre, muestran la tensión constante entre permanencias y cambios, lo cual representa un desafío para pacientes, adultos que crían y terapeutas. En pandemia, preguntarnos y trabajar en torno a las posibilidades de simbolización de la experiencia, resulta una apuesta a las nuevas inscripciones que se puedan realizar para habitar este mundo cambiante.

## Palabras clave

Pensamiento clínico - Psicopedagogía Clínica - Pandemia Covid-19 - Transformaciones

## ABSTRACT

CLINICAL QUESTIONS IN TIMES OF PANDEMIC AND QUARANTINE: REFLECTIONS ON SYMBOLIZATION WORK IN PATIENTS AND THERAPISTS IN A PSYCHOPEDAGOGICAL TREATMENT

The present work presents questions and reflections of research therapists of the UBACyT 2018-21 project: "Contemporary subjective and symbolic processes involved in school learning: new conceptualizations and interventions" based on the alteration of

the daily clinical dynamics produced by the measures of Preventive Isolation regarding the Covid-19 pandemic. We share here reflections along with clinical vignettes that socialize the experience, while writing fulfills a function of (re)construction of what happens to us as a clinical work team in the current context. We explain some historical characteristics of our framework within the Psychopedagogical Assistance Program dependent on the Chair of Clinical Psychopedagogy (Faculty of Psychology, University of Buenos Aires), which allows us to produce clinical questions, which -in moments of uncertainties and dizzying temporalities- operate as organizers of therapeutic work. Along with framing layouts, these questions show the constant tension between continuity and changes, posing therefore a challenge for patients, raising adults, and therapists. In a pandemic context, asking ourselves and reflecting about the possibilities of symbolizing experience is a bet on new inscriptions that can be made to inhabit this changing world.

## Keywords

Clinical thought - Clinical Psychopedagogy - Pandemic Covid - 19 - Subjective and symbolic transformations

## Introducción

Año a año, entre los meses de Marzo y Noviembre (acompañando el calendario del ciclo lectivo), al interior de la cátedra de Psicopedagogía Clínica (Facultad de Psicología, UBA) coordinada por la Dra. Patricia Álvarez, funciona el Servicio de Asistencia Psicopedagógica que realiza diagnósticos y tratamientos clínicos psicopedagógicos de niños, niñas y adolescentes con problemas de aprendizaje en situación de vulnerabilidad socio-económica derivados por los Equipos de Orientación Escolar de las escuelas públicas cercanas a la Facultad (Schlemenson, 2009).

Quienes transitan un proceso diagnóstico y posteriormente son derivados a tratamiento psicopedagógico en caso de ser la indicación clínica considerada más pertinente, se incluyen en un dispositivo grupal de frecuencia semanal, con otros niños y/o niñas de similar escolaridad y/o franja etaria. El grupo es coordinado por dos terapeutas, en un horario fijo, todos los martes en

la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Paralelamente, funciona cada quince días, un espacio de reflexión con los/as adultos a cargo de los/las pacientes, coordinado por una tercera terapeuta. Se elaboran estrategias de intervención singulares, propiciando transformaciones psíquicas en las modalidades restrictivas de cada quien que obstaculizan sus posibilidades de aprender. En el grupo con los/as adultos/as se intenta conocer cómo se implican y significan las dificultades de los/as niños/as, así como las transformaciones y permanencias que ocurren en su tratamiento. Las intervenciones están orientadas a generar procesos reflexivos novedosos en los/as adultos/as a cargo de las crianzas que promuevan terrenos fértiles, condiciones atractivas para la complejización de las posibilidades de simbolización de los/as niños/as.

Los/as terapeutas son también docentes investigadores/as formados/as en un trabajo de equipo que se posiciona en el encuentro y reconocimiento de los problemas, que se presentan sin permiso ni anticipación, alterando lo previsible y obstaculizando las expectativas de dinámica clínica conocida y esperable.

Quizás el trabajo con población especialmente vulnerable en el espacio de la Facultad favorezca el cuestionamiento de las supuestas “normalidades” que habitamos y permita interrogarnos conceptualmente por las condiciones socioculturales ligadas a los procesos de subjetivación de nuestro tiempo.

Desde una perspectiva epistemológica sustentada en el Paradigma de la Complejidad (Morin, 2000) y sostenida en los aportes del Psicoanálisis Contemporáneo (Green, 2010 y Urribarri, 2015), el terapeuta investigador prioriza el investimento de sus preguntas ante la seguridad de un marco de referencia incuestionable. En los últimos años las problemáticas clínicas predominan en formas diversas de retracciones, desbordes y violencias, que ponen en cortocircuito el trabajo de elaboración de sentido sobre la experiencia afectiva (Álvarez 2012). La práctica clínica cotidiana se pone en jaque y motoriza nuevos ejes de investigación sobre los procesos de simbolización.

Este es el territorio en el que el encuadre de trabajo resulta de una construcción y revisión permanente, interpelado e interrogado en nuestro quehacer y llevado al trabajo de conceptualización sobre las condiciones fundamentales para promover un trabajo de elaboración de las conflictivas, en un encuentro con otro, que se ofrece como garante y sostén de esas condiciones para construir un trabajo compartido que tiene como horizonte la transformación de esos obstáculos y padecimientos.

En el proyecto UBACyT 2018-21: “Procesos subjetivos y simbólicos contemporáneos comprometidos en el aprendizaje escolar: nuevas conceptualizaciones e intervenciones” analizamos qué modalidades de intervención del/a terapeuta favorecen la construcción de un espacio posible de elaboración de las conflictivas y de un investimento del cambio y la plasticidad imaginativa. El pensamiento clínico (Green, 2010) se vuelve objeto de análisis y herramienta de indagación a la vez, sobre todo cuando muchas prácticas sociales no favorecen el pensamiento reflexivo.

La situación actual de pandemia por el Covid-19 y las concomitantes medidas preventivas estatales, cuyo organizador central es el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (APSO), nos encuentran con interrogantes tales como ¿Qué continuidades y transformaciones para nuestro dispositivo de trabajo? ¿Qué condiciones son necesarias para que el trabajo clínico siga teniendo lugar, en un momento en que la coyuntura social demanda la atención por la salud mental?

En la medida que tiene lugar el trabajo clínico con pacientes y los/as adultos/as a cargo, nos encontramos con el despliegue de modalidades de simbolización y procesamiento de la experiencia, así como de relación e investimento del espacio social, que se reeditan en este contexto particular. Pero también se abre la pregunta por problemáticas potenciales específicas que esta coyuntura podría favorecer, sostenidas en las modalidades singulares de dinámica psíquica de cada paciente y sus referentes afectivos primarios: acerca de posibles retracciones favorecidas por la medida del APSO; movimientos de desinvestmento o retracción libidinal diversos; rupturas o alteraciones espacio-temporales a partir de la ausencia de organizadores de la vida cotidiana habituales; desbordes del afecto; dificultades en la construcción de nuevos ritmos de presencias y ausencias; negativización del espacio social, por mencionar algunas.

### **El dispositivo clínico “alterado” en tiempos de pandemia.**

El inicio en este 2020 se vio alterado por la pandemia que nos llevó al Aislamiento Preventivo, Social y Obligatorio en nuestro país. Como Servicio de atención, nos encontrábamos durante el mes de Febrero, preparando el regreso del trabajo clínico. Pero el mismo se vio interrumpido e interrogado por esta normativa (necesaria para el cuidado de la salud física de todos/as), que nos atravesó abruptamente, alterando los modos básicos y conocidos de existencia. Cada uno/a necesitó un tiempo para “acomodarse” a esta nueva situación. En el “entre tiempo” nos fuimos preguntando cómo estar presentes con nuestros/as pacientes, cuándo y de qué modos hacer de nuestra práctica clínica una forma de continuidad donde mucho se volvió discontinuo.

Fuimos comunicándonos por whatsapp, primero preguntando: ¿Cómo están?, aproximándonos a su “estar en cuarentena”, sus modos de acceso a las tareas escolares y su vinculación con ellas y con la escuela, las repercusiones económicas que esta situación podía tener en cada familia. Necesitamos reflexionar en equipo sobre la continuidad de las intervenciones y de la escucha que cada terapeuta fue haciendo de los pacientes, para alojar clínicamente estos intercambios.

Y así fueron surgiendo múltiples interrogantes:

¿Cómo adaptamos el encuadre clínico a la modalidad virtual? ¿Qué estamos buscando? ¿Para qué? ¿Qué va sucediendo en el proceso? ¿Cómo nos sentimos los/as terapeutas? ¿Qué consecuencias vamos vislumbrando para los/as pacientes y cuáles para los/as terapeutas? ¿Cómo sostenemos esos trabajos terapéuticos? ¿Qué nuevos interrogantes nos interpelan?

Cuestionamientos por demás importantes, dado que hace a lo que sostiene cada terapeuta como hilo histórico y transferencial en relación a lo trabajado con cada paciente que se pone en juego en cada encuentro virtual.

En principio, la instancia de supervisión, fue condición de posibilidad para que esto pudiera ocurrir: compartir la experiencia, en un presente continuo de preguntas, reformulaciones, reade-cuaciones y revisiones.

Fuimos pensando modos posibles de construir, dar continuidad al vínculo terapéutico con cada paciente, coincidimos en que lo adecuado es la comunicación vía whatsapp, en el camino encontramos las dificultades de conectividad de algunos/algunas; necesitamos encontrar algunos ordenadores que nos permitan ofrecer cierta estabilidad, en este punto el sostenimiento del encuadre fue importante para discernir la temporalidad, la manera de continuar el tratamiento desde la virtualidad, el sentido de las intervenciones y del trabajo psíquico posible, aún en el corto tiempo de comunicación.

El encuadre, construido y revisado cotidianamente en las aulas de la Facultad, nos ayudó a pensar en nuevas formas de acondicionarlo (Green, 2010) a partir de considerar la accesibilidad con la que cuenta cada familia, pasamos de realizar videollamadas por whatsapp de a dos pacientes por cada terapeuta, a contemplar la alternativa de un grupo de chat para que todos/as fueran incluidos/as. Vanesa no tiene posibilidad de conexión por llamada de whatsapp por lo cual se sostuvo un encuadre individual y Ciro con la “débil” conectividad a la que puede acceder, no tiene oportunidad de sostener una comunicación sin interrupciones con lo cual se hace difícil sostener un investimento a la posibilidad de intercambio con sus pares ¿Cómo se inviste otro tipo de intercambio que no está construido como tal con anterioridad? En el trabajo con cada niño/a, fuimos percibiendo la singularidad de la modalidad de cada quien; en varias comunicaciones con Azul se visualiza en el modo de “estar”, -su cuerpo, mirada- desorganizado, indiscriminado, tal cual sus modos predominantes de simbolizar, sin posibilidad de poder separarse del acontecer en relación a sus hermanos y a su lugar entre ellos, mientras habla con la terapeuta y Mirna, no se entiende si nos habla o “les” habla. Nos preguntamos por la intimidad de cada paciente, ¿Qué condiciones?, conociendo e imaginando sus espacios habitacionales, ¿Cómo intervenir frente a la superposición de espacios en la escena familiar?. Lograr restituir el espacio físico real, íntimo que existía en las sesiones presenciales, hoy resulta una renuncia para cada terapeuta trabajar con parámetros controlados. Quizá, en estos tiempos, tengamos que pensar que las condiciones de posibilidad que nos ofrece un estructura física tal como es el aula de la Facultad, que para el Programa funciona como consultorio, favorece (porque no garantiza) la posibilidad de tener espacios de intimidad con los/as pacientes y así también, con los/as adultos a cargo. Ese punto de partida (que no debemos olvidar que muchas veces hay que trabajarlo para que se constituya como tal), hoy se transforma

en nortes potenciales de conquista: trabajar la intimidad en las propias casas de los/as pacientes, con el despliegue de la dinámica familiar *in situ*, es a su vez, una oportunidad privilegiada de intervención. Confundir ciertos elementos del encuadre, por ejemplo, al pensar que las condiciones materiales son en sí misma posibilidad clínica, obstaculizaría la potencialidad que el trabajo clínico puede tener en esta coyuntura.

Nos preguntamos por lo que los convoca y procuramos hacer intervenciones en cada contexto, señalamientos puntuales, el trabajo sobre el mismo encuadre novedoso que convoca a ejes conceptuales tales como la intimidad, la transferencia, la estructura encuadrante, entre otras, es material en sí mismo del trabajo terapéutico.

El acondicionamiento del encuadre, un estuche (Green, 2017) renovado, provoca un dinamismo que genera posibilidad de intervenciones singulares novedosas, un trabajo en construcción permanente, que promueva mejores condiciones de simbolización. Para los terapeutas también resulta inédito el dinamismo y la movilidad de hablar con cada paciente indistintamente, no semanalmente, ponemos a circular una escucha compartida garantizando a los/as pacientes la estabilidad del encuadre, los/as terapeutas somos portadores del encuadre, los/as pacientes perciben una cierta continuidad. Tobias dice: “Cuando esto termine voy a ir ahí”, señalando a la terapeuta, recuperando el espacio físico y simbólico proyectado en la terapeuta.

¿Qué hace que pese a las adecuaciones sigamos trabajando clínicamente? El trabajo se produce, allí, en los 20 o 25 minutos de conexión, la posibilidad de imaginar el espacio del otro, jugamos a adivinar los objetos existentes en el lugar donde estamos, a Tobias le resulta difícil imaginar otros escenarios ausentes; contar lo propio algo de lo placentero, cuando Mirna le pregunta a qué le gusta jugar, no puede o “no sabe”, repite lo de otros, lo que desearía, pensamos juntos juegos posibles, lo que le producen placer y las posibilidades de acceso gratuito. En el juego de adivinar lo que el otro dibujó, Ciro apaga la cámara para no mostrar su producción, se defiende diciendo “No sé dibujar”. Mirna interviene diciendo que cada uno dibuja como puede, en una relación de alteridad que potencia las posibilidades de productividad de su par. En lo pequeño, en los “entre” de las sesiones, vamos descubriendo las posibilidades de trabajo clínico, un trabajo a pura construcción de lo posible en las supervisiones.

### **De permanencias y cambios en el espacio de reflexión con adultos**

Los inicios del grupo de reflexión (Castoriadis, 1993) con las madres resultaron y resultan un verdadero desafío: nos vimos ante la exigencia de adaptarnos con paciencia y creatividad a lo que la nueva realidad nos iba posibilitando. Había que repensar un dispositivo específico que nos permitiera seguir habilitando oportunidades de encuentros con los adultos aún cuando los ordenadores de la vida cotidiana, tiempo y espacio, se habían trastocado. Se aumentó la frecuencia del encuentro al consi-

derar que, en este contexto de aislamiento e incertidumbre, la posibilidad de contar con una hora semanal de intercambio y pensamiento con otras, pudiera generar una expectativa aliviadora al sentirse acompañadas. Asimismo, se modificó el horario de encuentro, dado que no sería posible que adultos/as y niños/as estuvieran *on line* al mismo tiempo por lo limitado de los recursos tecnológicos disponibles en cada familia. Coincidimos en que ofrecer videollamada como dispositivo podría representar una exigencia más. Al resolver que a diferencia del grupo de niños/as, la videollamada no era un medio adecuado, se volvió imprescindible pensar en cómo sostener la dimensión subjetivante a través de mensajes escritos o audios de whatsapp y allí poder pesquisar tonos afectivos que fueran posibles, en este nuevo tipo de intercambios.

Inicialmente, Ethel no participaba, en realidad no había confirmado su aceptación al nuevo encuadre de trabajo, tampoco la mamá ni el papá de Ciro, quienes leían los mensajes pero no permitían descifrar, hasta unos encuentros más adelante, cuál de los dos participaba. Ambos, vasculaban entre ausencias sin aviso y presencias mudas, que hacían recordar al modo de incluirse en el grupo de reflexión en sus primeros tiempos. Mientras tanto, Marta se hacía presente también en cada encuentro virtual, a pesar de las limitaciones de su celular (con el que no le es posible enviar audios) se las arreglaba para participar activamente, desplegar conflictos, resoluciones posibles frente a los mismos, logrando imprimirle tono afectivo a sus relatos escritos. Sin embargo, conforme avanzaron los encuentros, se ponía de realce nuevamente, tal como sucedía en los encuentros presenciales, su resguardo frente a cualquier posibilidad de apertura de las conflictivas problemáticas en relación a su propia historia. Mientras tanto, Josefa, con la transferencia intacta, pide a la terapeuta palabras que la ayuden a resolver los problemas de su hija, sin reparar en su modalidad actuadora que, en ocasiones la lleva a ponerse/les en riesgo, deriva en dificultades en el investimento de la crianza de sus hijos/as, dejándoles sin referentes que los amparen. Por su parte, Mónica, presente en cada encuentro, participa del modo ya conocido: describe e informa, con escisión afectiva, anulando cualquier posibilidad de conflicto tanto en ella como en su hija. Su modalidad de cierre, de omnipotencia narcisista, se repite, casi sin transformaciones, como un ritual.

Nuestra sorpresa no fue menor al encontrarnos con estas modalidades de simbolización casi sin matices, altamente potenciadas. ¿Cómo intervenir allí donde, aparentemente, ni la pandemia produce una mínima conmoción? Conforme pasaron las semanas, fuimos dándonos, haciéndonos más tiempo para pensar. Las intervenciones con Ethel comenzaron por ser privadas, puntuales, con la intención de ser lo menos intrusivas posible a fin de no exponerla frente a las demás y así, reforzar su defensa. Sin embargo, seguía sin participar. Nos preguntamos respecto a cómo inviste un dispositivo novedoso quien históricamente presenta una modalidad de retracción que se refuerza ahora

con el aislamiento obligatorio. Fue necesaria una instancia de acompañamiento de los terapeutas de su hija para que Ethel se animara a participar en “*grupo grande*”. Al principio respondiendo sólo a saludos y luego animándose con el envío de audios. En este dispositivo adaptado, se hace evidente lo que se pierde frente a la ausencia del encuentro físico, la posibilidad de un intercambio más fluido, un ida y vuelta que permita una puesta en común de las participantes. En este sentido, es función de la terapeuta, ahí donde faltan las miradas y los gestos, estar atenta, en este tiempo de espera, a los movimientos regresivos y progresivos, la procesualidad de los sentidos afectivos posibles que propicien relanzar vínculos de confianza fortaleciendo el lazo social.

### Reflexiones finales

Hemos compartido en esta presentación, un relato que nos permite socializar, mientras la escritura cumple en nosotras una función de historización, hilación y construcción de aquello que nos acontece como equipo de trabajo clínico en el contexto actual de pandemia y Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (APSO).

Esta narración nos permite ubicar las características históricas de nuestro encuadre de trabajo en la clínica psicopedagógica en el marco del Servicio de Asistencia Psicopedagógica dependiente de la Cátedra de Psicopedagogía Clínica (Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires), posibilitando recuperar nuestros interrogantes clínicos, que en momentos de incertidumbres y temporalidades vertiginosas, operan como organizadores del trabajo terapéutico. En pandemia, preguntarnos y trabajar en torno a las posibilidades de simbolización de la experiencia de niños/as y sus referentes primarios, resulta una apuesta a las nuevas inscripciones que se puedan realizar para habitar este mundo cambiante.

A partir de los recortes clínicos compartidos, los acondicionamientos del encuadre narrados, queda en evidencia la tensión (constantemente desafiante) entre permanencias y cambios en nuestra clínica. Esto representa un desafío tanto para pacientes, los/as adultos que los/as acompañan y para nosotras mismas como terapeutas.

Creemos que la escritura de los acontecimientos del devenir de nuestro dispositivo clínico, los interrogantes que suscitan, aquello que afectivamente (nos) despierta, puede tener lugar como escritura en tanto experiencia (Larrosa, 2009), en la que algo de la subjetividad se inscribe, inevitablemente y a pesar del sujeto, tal como menciona Cantú (2001). La escritura, así como la supervisión, se incluyen como herramientas que nutren nuestro pensamiento clínico para poder seguir haciendo clínica e investigación. Sobre el mismo, Green (2010) destaca que es dialógico, en tanto se constituye como una racionalidad particular entre terapeutas que comparten la misma experiencia y se diferencian de la racionalidad objetivista para pensar producciones conceptuales que incluyan la imaginación y la simbolización en

un posicionamiento crítico y reflexivo. Las narraciones no son representaciones lineales de un pasado acontecido, sino que suponen una actividad productiva y novedosa de la historia (Arfuch, 2002). A ello, apostamos.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, P. (2012). *La propuesta de André Green ante los desafíos contemporáneos* en Revista de Psicoanálisis Asociación Psicoanalítica Argentina Tomo LXIX Buenos Aires Argentina.
- Álvarez, P. y Sverdlick, M. (2018). "El pensamiento Clínico en la investigación Psicoanalítica" Revista Psicoanálisis Latinoamericano Contemporáneo Volumen 1 Editorial Fepal y Editorial APA Buenos Aires Argentina.
- Álvarez, P. y Cantú, G. (2018). "Procesos subjetivos y simbólicos contemporáneos comprometidos en el aprendizaje escolar: nuevas conceptualizaciones e intervenciones" Anuario de Investigaciones Facultad de Psicología UBA Buenos Aires Argentina.
- Arfuch, L. (2002). *El espacio biográfico*. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Castoriadis, C. (1993). "Lógica, imaginación y reflexión". En R. Dorey (ed), *El inconsciente y la ciencia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Cantú, G. (2001, 4 de Agosto). La escritura: una espada en manos de un niño. *Fort-Da. Revista de psicoanálisis con niños*. Recuperado de <http://www.fort-da.org/fort-da4/escritura.htm>
- Green, A. (2010). *El pensamiento clínico*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu.
- Green, A Urribarri, F. (2015). *Del pensamiento clínico al paradigma contemporáneo* Buenos Aires, Argentina. Amorrortu.
- Green A (2017) *La clínica psicoanalítica contemporánea* Buenos Aires, Argentina. Amorrortu.
- Larrosa, J. y Skliar, C. (Comps) (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Buenos Aires, Argentina. HomoSapiens Ediciones.
- Morin, E. (2000). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona, Gedisa.
- Schlemenson, S. (2009). *La clínica en el tratamiento psicopedagógico*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós.